

SALE LOS JUEVES

ESTE NUMERITO CUESTA

20 CÉNTIMOS

DIRECTOR FUNDADOR

Eloy P. Buxó.

REDACTORES

Eloy P. Buxó.
Buxó, Eloy P.
Perillan, Eloy Buxó.

ADMINISTRADOR

El Director.

EDITOR RESPONSABLE

El Administrador.

GERENTE DE LA EMPRESA

El Editor.

SECRETARIO DE LA REDACCION

El Gerente.

Oficina provisional: Ca-
lle de Tetuan, 7, en-
tresuelo.

SALE LOS JUEVES

ESTE NUMERITO CUESTA

20 CÉNTIMOS

PRECIOS Y CONDICIONES
DE LA SUSCRICIONNo se admite abono
por ménos de seis
meses.En Madrid, seis me-
ses, 24 reales.
En provincias, idem
idem, 28 id.
En Paris de Francia
y demas paises ex-
tranjeros, un año,
25 francos ó pes-
etas.No se sirve suscripcion
que no esté pagada.Ni se regalan ejempla-
res á los amigos.Oficina provisional: Ca-
lle de Tetuan, 7, en-
tresuelo.

ÓRGANA POLÍTICA LIBERALA

ACTA DE FUNDACION.

En la villa de Madrid
ó del oso y el madroño,
á la entrada del otoño,
cuando se cuaja la vid;

Cuando hay ferias de ganados
y acaban las vacaciones,
y maduran los melones...
y vienen los diputados;

Y todo un partido hambren
busca empleos y monis,
y un Don Venancio es minis-
tro de la Gobernacion;

El autor de esta monserga,
castellano, natural
de la ilustre capital
que baña el río Pisuergra;

Jóven, mal mozo, decente;
flaco... pero de verdad,
y feo, y mayor de edad,
y menor contribuyente...

CONSIDERANDO; primero;
que aquí todo el mundo engaña,
y que más de media España
no tiene para el puchero;

Segundo: que no hay aquí
credo, convicción, ni idea,
ni picaro que no sea
político ó cosa así;

Tercero: que es causa eterna
el hambre, del mal interno,
y es siempre el peor gobierno
el último que gobierna;

Cuarto: que es cosa precisa,
ya que el vicio no se doma,
hablar de lo sério en *broma*,
y tomar todo esto á risa;

Quinto: que este gabinete
se ha vuelto ya comedor;
Sexto: que esto está peor
que el año sesenta y siete;

Sétimo: que la badana
conviene á muchos zurrar,
y no me quiero callar...
porque no me da la gana;

Octavo: que estos desmanes
á regárlós están prontos

quince millones de tontos,
y un millon de ganapanes;

Y nono: que aquí hace falta
un periódico de brío,
siempre audáz y nunca frio...
en la prensa me doy de alta.

Con que ojo, ¡señor fiscal!
no me aduldere desde hoy,
porque no he sido ni soy
carpeta municipal.

¡Políticos! os esperan
desazones á destajo;
de presidio para abajo,
venga... lo que ustedes quieran.

¡Congreso! hueles á malo,
y hallarás pena condigna:
resúmen de mi consigna...
¡palo, palo, palo y palo!

EL DIRECTOR-GERENTE.

CORTESIAS.

Todo español que del Estado coma,
y en su ejercicio se resbale ó tuerza,
por alto cargo que en España ejerza,
espere una indirecta de LA BROMA.

Lo que puede temer el más monguado,
es que aquí le llamemos hombre honrado:
lo que debe asustar al más grosero,
es que aquí se le diga caballero.

Todo anda aquí al revés, y á quién le extraña,
si está patos arriba nuestra España?

(EL FUNDADOR.)

Sea nuestra primera palabra, un saludo frater-
nal á todos los compañeros del oficio. Salud, co-
legas de la coronada villa, de las provincias es-
pañolas, de las mermadas colonias del reino, y
de todos aquellos Estados en que una hoja de pa-
pel es el emblema de nuestra nacionalidad y la
constante proclama de nuestro patriotismo.

¡Ojalá sea vuestra bienvenida tan cordial como
nuestra primera salutacion! Y vosotros, colegas
por partida doble, *La Viña, El Loro, La Mosca, La Porra*, é *tutti quanti*, de acá y de allá, ma-
drileños y provincianos, recibid el más apretado
y cariñoso abrazo de esta encogida novicia, que
viene de remotos climas, con el corazon entre
los dedos (para que no diga Escrich que le roba-
mos un titulo de novela.)

Soy una jóven honesta, prudente y lacrimosa,
timida y apocada, hija de un papá flaco, pero feo,
que me está enseñando á cantar en la mano; tór-
tola inocente, caída apenas del caliente nido, voy
á dedicarme á las dulzuras de la politica, que en
otras naciones es oficio de picaros, pero que en
España es tarea de patriotas abnegados y de pró-
ceres sesudos, entusiastas, liberales, generosos,
talentudos y morrocotudos. ¡Ah, con qué aire de
satisfaccion devorará estos mimos preliminares,
el respetable ciudadano que, para honra y presti-
gio del Estado, desempeña (sin pagar intereses)
la cartera de la Gobernacion!

Si, Venancio, si; permíteme que, usando las
preeminencias del sexo débil, te apée, ó desmon-
te, ó descabalgue el ceremonioso tratamiento
que tan bien te cuadra.

No perderé los estribos, aunque me espolée la
voluntad cierta ganilla de ponerte al paso que
te saludo y encomio, una sola palabra de doble
sentido. Eres español de pura sangre, político de
buena talla, y en tu frente brilla la blanca estre-
lla del génio. Faltaria, pues, á mi deber si, des-
pues de cumplir con los amigos y cofrades, no te
dedicase, aunque á la carrera lo haga, una frase-
cilla de etiqueta. Doy, pues, rienda suelta y libre
expansion á mis galantes aficiones, y ¡oh, prócer
de lo interior! yo te saludo sobre la marcha, como
á legítimo y afortunado representante de la au-
toridad en lo gubernativo.

Y á V., señor conde de Xiquena, arrogante
figura, modelo de lealtad politica, noble por el
blason y por el carácter, ¿por qué no he de can-
tar sus triunfos, si en la baraja politica contem-
poránea es V. el as de oros? No una alabanza,
sinó veinte merece, y las veinte le canto; acuse
usted recibo de ellas y cuente con que juego lim-
pio y no le engaño; seré para V. un estuche de
bondades, y si otros de mi gremio le aburren y
mortifican con mal inspiradas alusiones, no les
dé V. capote, ni les diga tús ni más, que es sábio,
aunque breve consejo, aquel que dice ¡paciencia
y barajar!

Y vos, ilustre alcalde primero de esta muy he-
rónica villa; vos, que en la piedra de toque del Go-
bierno del Comun, habeis labrado el pedestal de
vuestra fama; gentil, gallardo y airoso prototipo
de la belleza plástica y de la robustez masculi-
na... Salid, salid de entre las sedosas pieles en

que envoléis vuestro hermoso busto, y recibid el ósculo de paz que las antiguas doncellas hebreas daban á sus patriarcas. ¡Ah!

Y vos, en fin, benemérito Presidente del Consejo, acogedme con vuestra angelical sonrisa; acariciad con las yemas de vuestros blancos dedos la varonil patilla del lado derecho, íntima señal de todas vuestras alegrías; llevad, como de costumbre, el índice de la diestra mano á los botones de la pudorosa pretina, y consagradme una palabra de cariño, con esa voz de suave caña que se rompe, y con ese plácido gesto inalterable, propio de felino y manso Micifuz que se encorva ó despereza.

¡Salvadores del país, Licurgos manchegos, logroñeses y navalcarnerinos... Areopagitas madrileños... ¡Salud, salud... salud! y que el aire sutil del Guadarrama os penetre este invierno por la region pulmonar, para fortalecer y vigorizar vuestros generosos y purísimos corazones!

Que el cielo lo haga así ó asá. Amen, *dico vobis*.

Por LA BROMA,
SU PAPÁ.

EL GOBIERNO DE LOS PELLEJOS.

Cada falange, ó cuerpo colectivo suele tener su emblema ó distintivo; algun signo exterior que simboliza su profesion, su credo, su motivo, y al tal grupo social caracteriza. Así, los picadores llevan la diestra pierna bien forrada con la *mona* de acero, así llamada, sin que digan la causa los autores; y hay picador que va al circo taurino con *mona* de metal y otra de vino. Así el grave togado lleva traje talar y ancho birrete, y ostenta sus colores el soldado y su frác el correo-gabinete, como el pastor de nuestra grey cristiana su sombrero de teja y su sotana. Mister Ráglan usaba en el invierno cierto gaban de hechura conocida: todos sus partidarios de gobierno se hicieron una prenda parecida, y á esas prendas, aquí y en los Balcános, se les llama Raglánes. Talma, el Romea en la nacion vecina, usaba capa azul sin esclavina; se le impuso á la moda cortesana porque le dió la gana, y todos los que luego las usaron, *talmas* aquí y en Francia las llamaron. Nuestro *ros*, sin su blanca cogotera, tiene el preclaro nombre del que fuera su inventor, que á mi juicio no entendía los secretos de la sombrerería. ¿Y para qué abrumar á la memoria con ejemplos tomados de la Historia, si el lector estará bien convencido de que soy instruido, y de que puedo hacer en un segundo la síntesis histórica del mundo? Concretemos el punto y vengamos derechos al asunto. El país sabe ya qué gaban gaste Don Práxedes Mateo de Sagasta: es un gaban con pieles de conejos, y como es igual pieles que pellejos; y el señor de Abascal no lo rehusa, y aun Alonso Martínez ya lo usa, y muchos diputados los tienen á estas fechas preparados, no deben admirarse los señores consejeros, ni los legisladores, de que el pueblo español su gusto aclame, y como yo les nombro, así les llame; Gabinete de pieles de conejos, ó Gobierno legal de los pellejos; agrupacion de seres abnegados,

todos muy bien forrados. á quienes da el país, por su tutela, para hacerse la ropa, piel y tela. Y este pueblo, que siempre fué sencillo y hace el papel de sastre de Campillo, por servir á tan típicas figuras... no tardará en sentarles las costuras.

OBSERVEMOS.

Señores:

Pertenezco á la mayoría parlamentaria; quiero decir con esto, que soy un borrego dispuesto á marchar sumiso y obediente por la senda que me trace el gobierno.

La conciencia es un estorbo, y la voluntad una rémora que sólo sirve para poner obstáculos á la marcha del Gabinete.

Así nos lo ha dicho el Sr. Posada Herrera; y el mismo D. Práxedes nos ha hecho comprender en su discurso á la mayoría, que la conciencia y el turrón son incompatibles.

Por consiguiente, ó dejamos de tener voluntad propia, ó volvemos al estado de pretendientes, cambiando nuestra situacion de gobernantes satisfechos, por la de opositoristas amenazadores.

Y volverá entónces aquello de «feliz aquél, que teniendo en su mano el turrón, puede evitar que el hambre nos lleve por tortuosos y desesperados derroteros!»

Y acaso acaso volvería á pronunciarse aquella frase del Sr. Balaguer: «Los catalanes que piensan como yo, *han sido siempre anti-borbónicos.*» Y al lado de esta frase, otras del Sr. Sagasta, que acaso no recuerda, y yo conservo en la memoria y el *Diario de Sesiones* en sus columnas, y otras de Romero Ortiz, y otras, y otras, que para esto de sacar textos y datos, no tengo miedo al mismísimo general Salamanca, hombre discolo y perturbador.

Y por cierto que el susodicho general dejará oír su palabra, especie de maza de Fraga, contra ciertos abusos del gobierno en general, del señor Sagasta en particular, y especialísimamente del Sr. Martínez Campos, con motivo de cierto expediente de un oficial del ejército, que ha de promover algun cisco; pero á bien que, como dice nuestro jefe, le importa un bledo la oposicion que pueda hacerle el vencedor del Collado, el imperterritito y firmísimo general que, durante siete años, ha estado con nosotros, y á quien hemos pagado con decepciones, ingratitudes y miserias indignas, del más puro carácter personal.

Telegramas y contestaciones entre D. Práxedes y este general conservamos, que os daré á conocer, compañeros, con permiso de estos señores... ó sin él, que yo soy muy francote, y tanto se me da que se incomoden como que sigan siendo mis amigos el uno y el otro.

Pero vamos á nuestro asunto.

Quedamos en que nuestra voluntad (si alguno de nosotros la ha tenido alguna vez) está sujeta desde este instante á la voluntad del gobierno.

Los diputados de esta mayoría no tenemos derecho á pensar como los demás hombres. Nuestra investidura de legisladores es una investidura de guardarropia que pertenece al director de la compañía que nos la ha dado. Nuestro papel es el de comparsas, ó si V. quiere *figurantes*, ó como diría Angel María Segovia, *figurones*.

En el momento en que nosotros pretendamos hacer un pinito contra la voluntad de D. Práxedes ó de D. Venancio, que también es un actor automático como esos que aparecen en el teatro Guiñol, pero que respecto de nosotros, es al fin un actor, aunque cojo de manos y manco de inteligencia; en ese momento se nos despiden de la compañía y no podremos volver á tomar parte en la farsa.

Además, es necesario que seamos fieles á la promesa que hicimos al aceptar esta investidura,

que Castelar calificaria, por la forma en que la hemos recibido, de *librea del esclavo*, si no fuera por mortificar á ciertos diputados de *oposicion oficial*, que no son sinó tan ministeriales como nosotros mismos, y áun acaso más.

Pero todo esto quede aquí entre nosotros, y que no sepa el jefe que nos permitimos estos desahogos.

Podemos muy bien morder á nuestro jefe, pero á sus espaldas, y con la consigna de ir, como siempre, á adularle en su presencia y á no permitirnos contrariarle en lo más mínimo, que ya sabemos que el lenguaje franco y altivo de los que con él se atreven, aunque á sus espaldas le defiendan, da un resultado fatal. La risa en los labios, la hiel en el alma; paciencia y mala intencion.

Esta ha de ser nuestra divisa, compañeros de redil.

Desgraciadamente pronto, muy pronto han de tener lugar acontecimientos trascendentales.

El jefe está muy malo.

Todos los glóbulos dosimétricos y todas las duchas y todas las aguas medicinales, no podrán cortar el paso á la tisis laríngea que le arrastra al panteon de los hombres ilustres.

Sus debilidades le precipitan más y más.

¿A quién, entónces, trasladaremos nuestro afecto?

¿A quién, entónces, rendiremos incienso y adoracion?

Es necesario pensarlo.

Miremos con un ojo, al sol que muere. Descubramos con el otro, el sol que nace.

Observemos.

Y entretanto, entrego á vuestra disposicion estos versos que acabo de recibir.

Se trata de un anuncio de pérdida que os puede interesar.

Vedle:

A un pollino rechoncho, rubio, entero,
le quitaron la albarda por Febrero;
y en aquel mismo día, el tal pollino,
encontró una carterá en su camino.
La carterá, al rocin, le causa susto,
y á coces pide ya su albarda parda;
si la albarda le entregan, como es justo,
trocará la carterá por la albarda.

A. ESE.

AL M. DE LA G.

(El lector puede traducir como quiera esas mayúsculas: *verbi-gratia*: el Monigote de la ganadería, El Mayoral de la galera, El Marqués de la Garrapata, etc., etc. Por eso no hemos de reñir.)

ROMANCE MORISCO.

Querido M. de la G.
el de figura gallarda,
el de la altiva cabeza
y la praderil espalda;
el de los ojos castaños
y de la mente castaña,
el de levantados hombros
el de canelosa barba,
el de la frente corrida
y las narices hinchadas,
el nieto de abencerrajes
de la vega toledana...
¡Aláh te guarde, pinpollo,
y escúchame dos palabras,
aunque empieces por llamarne
periodista de cuchara.
Si tienes el corazón
al nivel de la arrogancia,
y á medida de tus humos
son tus acciones bizarras,
sé bondadoso conmigo
y da un gran día á la patria.
No sigas en la palestra:
suelta el brido y la lanza,
que no sirve para obispo
quien se ha criado entre zarzas.

y es el faisán indigesto,
para quien comió patatas,
desde que le retiraron
el jugo de la lactancia.
No me desoigas, hermoso,
el de la tez sonrosada,
que eres manco de la zurda
y las riendas se te escapan.
Deja el palacio que habitas
y vuelve para tu casa,
y será el favor más grande
que puedas hacer á España.
¡Véte, véte, véte, véte!
¡marcha, marcha, marcha, marcha!
¡corre, corre, corre, corre!
¡calla, calla, calla, calla!

TEATROS.

CARTAS AL OTRO MUNDO.

II

Sr. D. Cleto Chapelgorri.—LIMA (Perú).

Mi inolvidable y queridísimo compatriota:

«Non es de sesudos homes
nunha inbanzonés de pró
olvidar lo prometido
al dar el último adios...»

Prometí á V. escribirle al menudeo, relatándole todas mis impresiones en el país natal, y apenas divisé las costas de Galicia, ya enristré la aguzada pluma y emborroneé los pliegos que puse en la oficina de correos de Santander, puerto de mi desembarco. Como aquella, mi primera epístola, era más que una reseña del viaje, un canto amoroso á la querida patria, á cuyo seno me he tornado, despues de ocho años de peregrinacion por esas Indias Occidentales, no hay para qué copiarla; y á fuer de buen español, comienzo á publicar nuestra íntima correspondencia, no por el principio, sino por un poco más adelante.

¡Con qué tierno ahan me encomendaba V. esta dulce tarea, y con cuánto empeño me requería para que fuese largo en escribir y minucioso en describir las cosas de nuestra amada cuna! Ya irá V. viendo si es tan eficaz mi deseo de servirle, como fué celosa y recalcada su naturalísima petición; y alguna justicia hará á mi buena voluntad si considera que, para complacerle á mis anchas y para matar el tiempo en algo entretenido, he fundado un periódico, que por ahora será semanal, pero que tiene lisonjeras presunciones de llegar á propagarse con más frecuencia, á medida que crezca en meses y vaya tomando el gusto á la labor.

Como para mí es V. persona de tan merecida confianza, claro es que le abriré mi pecho, sacrificando á la verdad de la narracion, los escrúpulos de un patriotismo que todos los españoles sabemos probar lejos de nuestro país. Por cuya razon irá saliendo revuelto lo malejo con las bondades, y la fealdad con la hermosura.

Y como V. se fué de apuntador de una compañía dramática, y dejó el teatro por el almacén de *abarrotés*, que aquí decimos comestibles, haré sé que he de darle por el gusto hablándole, ántes que de política y enredos, del arte escénico en todas sus mani y *patifestaciones*.

¡Qué de teatros hay en esta coronada villa, mi señor D. Cleto!

He asistido á la inauguracion de la temporada en media docena de estos hermosos templos de Talía, pagando en todos ellos mi palquito de prosenio, porque tenía unas ganazas de hartarme de bastidores, y de ver de cerca á los artistas, casi todos, mis antiguos conocidos, que buscaba el lugar más próximo á la embocadura.

¡Cómo está el arte! ¡Bah! Si es un prodigio. Es-

tamos rebosando en notabilidades, ahitos de eminencias, repletos de génios. Ya no hay segundos actores, ¡quía! ahora todos son jefes, todos son primeros, todos son refulgentes astros de la escena.

¡Y cómo se ha adelantado en esto de espectáculos! Hay actor que imita al gallo, y al lorito, y simula una poética escaramuza de perro con gato; y le hay que canta bailando como los cancanistas, y dándose en las orejas las plantas de los pies. Y mire V.; el cante flamenco es el que impera, con todos sus *giptos* y gorgoritos, con sus chulos que zapatean, quebrándose por la cintura, y con sus gitanas que manotean mientras entonan unas coplas nuevas que se llaman *peteneras*, más artísticas y delicadas que las romanzas de la zarzuela española en los buenos tiempos de Gaztambide y Olona, de Arrieta y Camprodon, de Barbieri y Ventura de la Vega. De estas antiguallas, apénas si tiene noticia la viril generacion que asoma. Como de aquel arte dramático, hinchado y enfadoso, estirado y circunspeto, que más olía á ceremonial de iglesia que á público divertimento. Aquello ya murió: Romea, Guzman y Valero; Matilde, Bárbara y Teodora; Arjona y los Catalina; janda, anda, y qué monumentos de olvidada historia! Ahora lo que priva es el desplante; al teatro se va á reir á mandibula batiente, que para aprender sobran colegios, y para cavilar y pulir la inteligencia, el mejor maestro es el mundo con todos sus misterios, y la vida social con todos sus escollos.

Ahora se vé más que se oye; y tenemos la incomparable felicidad de poder asistir á la representacion de una comedia, sentaditos delante de una mesa de mármol, en que chocan los vasos y humean el café y el cigarro puro, y alterna el agua con el ojen, y nos distraen las oportunidades de los chuscos y las galanterías de los cortejos á sus queridas; y en cuanto la orquesta preludia una sabrosa pieza del gusto moderno, ¡eche usted pataditas y acompañamiento con bastones y paraguas y con los platillos del servicio! ¡Olé, y viva la reforma.

¡Si viera V. cuánto me he divertido en Eslava! Tres artistas, de gracia y de talento, que hubieran brillado en el género cómico entre las buenas compañías del tiempo viejo, han seguido los impulsos del gusto popular, tan á satisfaccion del público que les admira, que aquello es para reventar de risa. El uno ladra, porque al público le agrada que ladre; el otro hace corcovos y zapatetas, porque sin sus piruetas los espectadores se dormirían; el tercero empuja á los otros dos hasta ponerles casi fuera del escenario; y á todo esto, ellos, que son tan ingeniosos como los autores que les escriben sus papeles, meten bocadillos de su cosecha, se cambian los *embutidos* á docenas, se pollizcan, se muerden, se soplan, se pintarrajean con tinta, se dan pisotones y capirotazos; y cuando cantan, ahullan; y cuando deben andar, saltan; y cuando han de sentarse, se dejan caer; y cuando se abrazan, se ostrujan: mientras nosotros nos revolvemos y desternillamos, y pedimos en alborotado coro la repetición de todas estas gracias del arte nuevo, del arte liberal, del arte regenerado.

Las obras que ahora se escriben, salva alguna que otra que revela tendencia retrógrada á lo que ya murió (la insoportable correccion de los preceptistas, la pesada majadería de los clásicos), suelen ser ligeras de asunto y poco planeadas.

Muchos personajes, que prestan vertiginosa animacion al cuadro; carreras y trapisonda, chillidos y peripecias callejeras, jeso, eso, es lo que nos alborota! Pero ¡á qué proseguir hoy detallando estos primores, si todos los jueves he de anotar mis impresiones teatrales? ¡Ya irá V. viendo, ya!

En cuanto á mí, prométele por quien soy, que no he de faltar á un estreno, ni desperdiciar la

más pequeña novedad; y que siempre lo haré, para mejor servicio de V., comprando con buena moneda, el asiento que haya de ocupar, á fin de que no digan las empresas que pago con lisonjas la merced de la entrada.

Con que, basta de coliseos, y hasta mi carta del jueves, si Dios y el señor de Gobierno lo permiten.

BUXÓ (ELOY P.)

EFEMÉRIDE.

29 DE SETIEMBRE DE 1868.

La nacion en plé y mirando adelante.

29 DE SETIEMBRE DE 1881.

La nacion de rodillas, y mirando atrás.

29 DE SETIEMBRE DE 1868.

D. Práxedes Mateo Sagasta, ministro de la Gubernacion del Gobierno provisional anti-dinástico.

29 DE SETIEMBRE DE 1881.

D. Práxedes Mateo Sagasta, Presidente del Gobierno de S. M. D. Alfonso XII.

FECHA UT SUPRA.—Aparece LA BROMA.
Y nada más.

BROMAZOS

El lunes fué bautizado con un banquete, LA BROMA: mire usted aquí copiada la revista publicada, sin quitar punto ni coma. Del periodismo local no son las noticias largas; tíjoretazo formal, que se explica *El Liberal*, es decir, Don Julio Vargas:

«BANQUETE DE PERIODISTAS.—Anoche se verificó en el restaurant del café Inglés el que había dispuesto nuestro antiguo compañero en la prensa, Sr. Perillan Buxó.

Dos razones tenía el Sr. Perillan para celebrar dicho banquete: reunir en torno suyo á sus amigos del periodismo despues de una ausencia de ocho años—tiempo que ha permanecido en la América del Sur—y anunciarles, á la vez, su resolucion de publicar un periódico satirico que se titulará *La Broma*, segun dijimos hace algunos dias.

A esta fiesta de carácter íntimo, asistieron, además de los representantes de muchos periódicos madrileños, los Sres. Castelar, Llano y Irsi, marqués de Sarriol y Morayta, en concepto de *invitados del periodismo*, honroso título que invocó el Sr. Llano y Peri ó como entusiasta partidario de la prensa periódica, segun declaró el Sr. Sarriol, añadiendo—injustamente á nuestro entender—que en ella no se había conquistado el título de *quinto*.

Casi todos los concurrentes correspondieron al cariñoso brindis del Sr. Perillan Buxó, con palabras de acendrado afecto, y algunos periodistas en ejercicio se vieron obligados á expresar con frase más ó ménos correcta, pero evidentemente sincera, su gratitud á los que, declarándose inválidos en el noble ejercicio del periodismo, les han marcado anchos y desembarazados senderos en tan penosa y honrada profesion.

«Pero todos estos discursos—fácil es comprenderlo—se obscurecieron como por encanto al resonar la mágica palabra de Emilio Castelar.

«¿Qué dijo el incomparable orador demócrata? Aún parece que resuenan los sublimes acentos de su voz en nuestros oídos; y, sin embargo, no nos atrevemos á reproducir sus palabras por no empañar la belleza de su esmalte, por no torcer con la torpeza de nuestra pluma aquel poderoso raudal de ideas, imágenes y conceptos maravillosos.

España y América: este fué el tema del discurso del Sr. Castelar: discurso breve, espléndido, resplandeciente de luz y matices como valioso brillante en artístico joyel. Nuestros lectores pueden imaginárselo: nosotros carecemos de medios para reproducirlo.

Inútil parece añadir que el ilustre orador fué saludado frecuentemente con aplausos atronadores; esto, reditiéndose á Castelar, es una vulgaridad antigua que, sin embargo, resulta nueva constantemente.

La reunion, por consiguiente, fué agradabilísima, contribuyendo no poco á este resultado, el exquisito gusto con que fue servido el banquete y la perfecta galantería con que hizo los honores Perillan Buxó.

Perea el distinguido caricaturista, que es el dibujante de *LA BROMA*, se hallaba sentado frente á Castelar. Su oído, rebelde á todo rumor, no recibió las impresiones de la palabra del ilustre demócrata; pero su poderosa inteligencia suplió aquella deficiencia de la naturaleza: Perea estaba entusiasmado. Misterios de espíritu.»

Así és: habló Castelar de cuanto América encierra; y aquello ya no era hablar; aquello era trasportar cantos del cielo á la tierra.

SANTA FUSION DINASTICA

(ni virgen ni martir.)



LA PROCESION POR FUERA.
Ayuntamiento de Madrid

Lit. Fuentes 12



LA PROCESION POR DENTRO.

Lit. Fuentes 12.

Ayuntamiento de Madrid



Y á la modesta reunion
llevó el genio colosal,
con mágica inspiracion,
á escuchar... una sesion
de la corte celestial.

Y LA BROMA, agradecida
á tan honrosos favores,
ha de consagrar su vida,
á nuestra Patria querida,
y al rey de sus oradores.

A la fiesta de que más arriba nos ocupamos, no asistieron diez y ocho condesales, como dice *El Globo*, sino veintidós. Los convidados eran precisamente treinta, ni uno más ni uno menos, entre ellos el director de nuestro distinguido colega. Los que faltaron, como el Sr. Nieto, lo hicieron por causas muy ajenas de su voluntad.

Y de paso sea dicho, LA BROMA envía al ex-director de *La Nacion* el más sentido pésame por la triste causa de su afliccion.

La señora madre del Sr. Nieto ha pasado á la vida de la verdad.

¡Dios la haya acogido en su seno!

Diga *El Cronista* lo que quiera, nos parece que el Sr. Albarado hizo muy bien en hablar de *cangrejos*, en el Congreso de Americanistas.

De cangrejo á calamar, no va más que la concha.

Y además, el cangrejo es el animal político por excelencia.

Anda hacia atrás.

En la oposicion es verduzco, y en la olla se pone... coloradito.

¡Ah! y tiene muchas patas, que parecen tenedores.

Conque, ¿será político el cangrejo?

Un tal Don Nicolás de Salmeron casi pierde en España la eleccion; en cambio la ha ganado, y esto basta... el Secretario del señor Sagasta, que muy recientemente fué todo un ordenanza y escribiente. ¡Con que, viva la *cecua* y el sufragio del pueblo y la *conciencia*!

Parece que se piensa organizar una comision de sastres y sombrereros parlamentarios.

Para vestir á los nuevos legisladores.

Así estará el país: como ropa de Pascua.

Cierto político desconocido, que parece llamarse Manuej Silvela, ha sido derrotado en Ávila por el actual senador, ex-juez de paz y eminente hombre público D. Inocente del Pozo.

¡Agua salobre!

Figura como miembro del Congreso de Americanistas, un caballero, hijo de *ambas orillas* del río de la Plata (que tiene 40 leguas de ancho, el río, no el caballero.)

Es muy buena persona.

Victor Hugo le regaló un lapicero... memorable.

La América latina le conoce (al señor, no al lapicero.)

Y Europa también le *conoce*.

Es muy buena persona.

Damos la enhorabuena al Congreso de Americanistas, á *ambas orillas* del Plata, á Victor Hugo y al caballero aludido.

Que es muy buena persona.

¡Chin, catachin!

Muy buena persona.

Ha sido reelecto senador por Cuba, el simpático y acudado caballero montañés, Sr. Crespo de la Serna.

Pagamos á cinco duros cada palabra que nuestro buen amigo pronuncie en la alta Cámara.

Se entiende, hablamos de palabras que tengan sentido comun.

Que las otras, no entran en cuenta.

La provincial diputacion de Oviedo, presupuestó años há una carretera que, partiendo de Navia, condujera, no sé si hasta Boul ó á Mondoñedo.

Y... ¡lo que son los *negocios* en España! pasando por el pueblo de Coaña, se acortaba un gran rato, y el camino saldría más barato.

Pero un cacique de intrincada historia, que por allá reside, á su antojo cortó la trayectoria hasta Villacondide,

Que viene á ser, ¡aplauda usted el atajo! tres leguas de distancia más abajo; y es el pueblo natal de aquel señor feudal.

Si la diputacion no tuerca al punto, daremos más detalles del asunto.

Ortografía teatral.

Copiamos de una tablilla del escenario de la Alhambra:

«Ensallos para mañana.

»Los parvulitos.

»Anegación.»

¡Cielos! ¡La ortografía del Mensaje!

Textos de buena crianza:

El tratado de Carreño...

Y los mozos de Fornos: (mozos octogenarios, pero más corajudos que el primer *mataor* de la otra tarde.)

Fernandez Bremon ha escrito un hermosísimo artículo sobre el pan.

¡Si será bueno, cuando *toca* en regla el asunto, en días en que el pan está... *por las nubes*!

Pero ya sabemos que no damos una noticia *fresca*, sino *flambree*.

La gran novedad consistiría en que Bremon escribiera algo malo.

Y nunca la daremos.

En Barcelona se ha dado un concierto á 800 voces.

¿Y el Sr. Balaguer estaba en Madrid, tratándose de *armónicas* catalanas?

¡No lo sabría!

En muchos países, las cartas del interior son llevadas á su destino, aunque no esté completo su franqueo, y el receptor cubre el *deficit*, sin el menor exceso.

Aquí se avisa por medio de una nota, la retencion de la correspondencia en tales casos; y el destinatario tiene que ir á la oficina de correos, provisto del correspondiente selito.

¿No sería útil la imitacion de lo que en otras partes se hace?

Esto no es broma.

El conde de Toreno ha presentado documentos referentes á las elecciones en Oviedo.

Serán papeles... de bulto.

De Lima ha venido á estas tierras, el hijo de un caballero natural de Galicia, aspirando á obtener una condecoracion para el papá, y alegando como títulos, servicios *gordos*, prestados á la colonia española establecida en la capital del Perú.

Efectivamente; aquel caballero prestó tambien *flacos* servicios á España, durante la guerra de 1866.

Se hizo ciudadano peruano, suscribiendo una acta *contra* España y renegando de su nacionalidad.

Y como éste, hay más de 150 *españolitos* ricachos, residentes en aquella capital.

¿Lo sabe el Gobierno?

Pues si quiere nombres propios, se los daremos.

El señor ministro de Gracia y Justicia, saliendo de una encerrona:

—Para mí, lo mismo vale decir republicanos que *repúblicos* ó representantes de la nacion, que como *cosa pública*, se llama también república.

Pues ahora descubro yo la razon de otra sinonimia: La de *ministro* y *alguacil*.

Dice *El Día* que ya nuestra Alcaldía tiene todo el cariz de dictadura...
¡Don José dictador! ¡Virgen María!
El empréstito es ya cosa segura...
eso es más claro que la luz del día.

Don Héctor Varela ha hecho la apología de la mujer en todos los pueblos civilizados.

Muy bien; ahora lo que falta es que la mujer haga la apología de D. Héctor Varela.

Que no la hará.

El señor duque de la Torre ha ido á Baeza.

¡Ya anda por los cerros de Úbeda!

Anúncianse como notables oradores entre los diputados de la nueva hornada, los señores Arroyo, Pablo Cruz y José M. Sagasta.

¡Ah! y el señor de Rute que no saldrá en las Cortes *faraute*.
Y el señor Busutil, que dicen todos que arde en un candil.

Háblase en estos días de la posible formacion de un Gabinete robusto, homogéneo, compacto, resistente y *despampanante*.

Hé aquí la candidatura á que se hace referencia en algunos círculos y redondeles políticos.

Presidencia sin cartera, pero con sueldo.—Sr. Balaguer.

Gobernacion.—Sr. D. Cándido Martínez.

Estado.—Sr. D. José Abascal.

Gracia y Justicia.—Sr. D. Inocente del Pozo.

Guerra.—Sr. D. Severiano Arias.

Marina.—Sr. Garcia Ceñal.

Fomento.—Sr. de Rute.

Ultramar.—Sr. D. José M. Sagasta.

Gobierno de Madrid.—Sr. D. Pablo Cruz.

Alcalde primero de Madrid.—Sr. D. Francisco Martínez Brau.

Un señor barbilampino que habla á Sagasta de *tú*, ha sido agraciado recientemente con un empleo de 20.000 reales.

Ha estado en el extranjero y tira muy bien las armas. Sobre todo, el *sable*.

El señor Gobernador casi prohibió la última corrida de toros, alegando que dos de los matadores presentados por la empresa eran ineptos y tenían *mala sombra*.

¡Ay! ¡Si los toreros pudieran hablar de los gobernadores! Y de los ministros que tienen mala sombra.

¡Eh! ¿D. Venancio?

Este número-prospecto es un regalo á los caballeros y á las señoras que se suscriban.

La suscripcion se anotará desde 1.º de cada mes, y no se admite por *ménos* de seis meses, ni aquí, ni allá, ni en otra parte.

Con que, vea V. los precios en la cabeza y en la última página.

La *Correspondencia* se ha hecho grande.

¿De España?

Nó, de tamaño.



Un diario llama *Excelentísimo señor* á D. Héctor F. Varela, miembro del Congreso de Americanistas.

En Sud-América no hay más excelentísimos señores. que los presidentes de aquellas repúblicas.
¡Plancha!

Ortografía del Sr. Sagasta:

Ocasión, comunión, satisfacción, situación, representación, y demas vocablos terminados en *ón*, toditos con su acento bien marcado.

Sintaxis del mismo jefe:

«Heridas de lo pasado; *desenvolver* gérmenes; obra por influjo de las opiniones liberales levantada; el imperio de las sociedades (otro diría *en* las sociedades.)

Sin más comentarios, ni otra *observación, chitón, chitón...* y que el cajista no se me coma los acentos.

El Sr. de la Posada de la Herrera ha dicho en pleno Congreso, que debe suprimirse la fórmula de admisión:

«Queda proclamado diputado el señorito tal...» porque, después de todo, esa frase no es más que una *salmódia* inútil.

Será una *entra-modia*, Sr. D. José.

Y como dice muy atinadamente *El Imparcial*:

«*Salmódia* por *salmódia*, ¿por qué no se prescinde del juramento,» siendo el jurar cosa tan mal oída por las personas docentes?

La campanilla del Senado se ha destemplado.

Habló el ministro de la Gobernación, y cuando él habla, ¿a quién no le tiembla *la campanilla*?

El Constitucional denomina «Juanillones de la política» á algunos amigos improvisados, que van al comedor de la casa, cuya excomunion reclama á voz en cuello.

Cuando esto hacen los periódicos serios y ministeriales, LA BROMA y sus congéneres han de creerse autorizados para un tautico más, ¿estamos?

Un partidario escamona

quita á su amigo la fama

y le dice Juanillon...

Cuando él mismo se lo llama,

claro que tendrá razon.

Un caballero que deseaba tomar lenguas, sobre un expediente que está en un alto centro administrativo, buscó recomendaciones para tres empleados del mismo.

Fué al ministerio, y un portero muy galoneado le dijo:

—El señor de *tal...* (carta núm. 1) no despacha aquí, sino en la calle de San Agustín.

—El señor de *cual...* (carta núm. 2) no viene sino de guindas á peras.

El señor de *tal cual* (cartita núm. 3) no viene ni de guindas á peras, ni de peras á melones.

Histórico, por que sí.

Dicen que dicen que dicen que el sastre Luis Pescador, ha alquilado treinta fraques para la gran recepción, que á los Americanistas el Ayuntamiento dió.

Dicen que dicen que dicen que el mencionado señor, ha alquilado sus fraques á treinta reales vellón; y porque más no tenía más fraques no alquiló.

Este curioso detalle te dará idea, lector, de la ropa de etiqueta que tiene la situación.

Palabras del mensaje, redactado por D. Práxedes M.:

«Lo que la pasión funda, la pasión lo destruye.»

¿Vámonos á Sagunto, mi general?

¡Vaya un toque *político*, y una habilidad... *diplomática*.

No sé si ha salido diputado el Sr. Risueño.

Me parecía incompatible con el presidente del Gobierno.

VARIEDADES IMPOLÍTICAS.

EL PECHO.

(ARTÍCULO FILOSÓFICO-PECTORAL.)

Los fisiólogos y los pensadores están en el más científico desacuerdo, sobre si el cerebro es el centro pensante, y el corazón el núcleo sensible.

No me toca dirimir la contienda, por la modestísima razon de que sé menos en la materia que el penúltimo de los fisiólogos y que el último de los pensadores.

Pero si emitir una opinion no constituye delito, allá va la mía respecto á la segunda cuestion; y no hablo en *broma*.

El corazón es la muletilla de los poetas; se les quema, se les hincha, se les encoje y se les hiela, segun los ama Dorila, ó les inspira Filis, ó les desdena Laura, ó... les presenta una cuenta el hostelero. En todos esos momentos sublimes, el corazón es el barómetro de su vida.

El corazón es al pecho, lo que el fósforo á la caja, lo que el tabaco al cigarrillo, lo que la levita al cuerpo, lo que el vaso al vino, y lo que una morena de buenas barbas á un galán predispuesto al amor: es el vehiculo, ó si V. quiere, el envoltorio.

El pecho es una cavidad, segun los médicos; y una calamidad segun mi humilde opinion.

Un frenólogo (que viene á ser un espiritista de la anatomía) cree encontrar en la conformacion del cráneo, en sus protuberancias, hondonadas, altos y bajos, la clave de la organizacion humana, de botones para adentro.

Si tiene V. la apófisis de una vértebra cervical un poco abultada, ya es V. ciego filogenitor, vulgo, enamorado. Si sobre las cejas le asoma un golondrinillo desfigurado, ya es V. para los frenólogos, un rival de Newton y de Tycho-Brahe.

¿Y por qué no se examina el pecho para investigar la conformacion interior? Parece que hay más razones en apoyo de este procedimiento, y que es más decente y aún más racional estudiar la cavidad torácica, que molestar al inofensivo parásito que busca su pension alimenticia en la caspa del cuero cabelludo. (Se habla de aquellos individuos que no se lavan diariamente la cabeza.)

Si el corazón es el indicador oficial de las pasiones y el barómetro del alma, nada más lógico que examinar el pecho, que es su continente ó su envolvente.

He conocido á una señora que, cuando hablaba de sus visitas masculinas y sentía cualquiera emocion, agarraba la mano del interlocutor, se la pasaba á la parte baja y lateral izquierda del corsé, apretaba allí de lo lindo y al cabo de un ratito decía lánguidamente:

—Toque V., toque V., mi pecho ¡ay! es un volcan.

Más de cuatro y más de seis darían su voto en pró de la reforma científica que propongo; esto es, por el exámen del pecho, sustituyendo al del cráneo... ¿Quién no se metería á pectólogo de todas sus amigas y relacionadas? De seguro que, en poco tiempo, la pectología contaría millones de partidarios resueltos, y que dispensarían sus servicios, *gratis et amore*.

Viejo es aquello de decir, cuando se va á entrar en revelaciones de secreta importancia:

—Oigame V., voy á abrirle mi pecho.

Tan antiguo como es aquello de decir, cuando uno se preocupa de ciertos asuntos:

—Fulano ha tomado la cuestion muy á pecho, (ó muy á pechos). El plural, en este caso, no hace sino abultar y robustecer la accion del singular.

Cosa probada es tambien, desde tiempo inmemorial, que cuando un corazón ó un pecho son valerosos, les salen bigotes y aún patillas.

Así se dice de un general valiente:

—Es hombre de pelo en pecho.

De suerte que la cobardía es, ahora, la calvicie del pecho; y llevando un poco más allá las derivaciones de esa comparacion, no veo inconveniente en denominar á un campo de batalla, á un saloa de esgrima, ó á una escuela de tiro... las peluquerías del corazón.

Quizá es una tontería la frase que acabo de escribir; pero ¡cuántos se han hecho célebres con algunas tonterías así dichas!

El parvulillo busca el pecho nutritivo de su mamá-propietaria ó de su mamá-suplente, si tiene nodriza.

Si el niño se dedica á militar, tiene que ser hombre de pecho peludo, como acabo de demostrar; si tiene la perversa ocurrencia de hacerse abogado ó político, con buen pecho llegará á figurar; con poca pechuga vivirá siempre arrinconado.

Si es actor y no sabe ó no puede gritar de firme, nadie le aplaudirá; porque en el teatro el de mejor pecho es el que más razon tiene.

Si es cantante y da el dó de pecho, ¿cuándo faltarán empresarios que le contraten?

Va V. á un espectáculo, ¿hay localidad mejor que el ante-pecho?

Vé V. pasar una arrogante morena de pecho turgente y provocativo:

—Hermosa mujer...—dice V. medio patidifuso.

—Con esa ya se puede apechugar.

Y siempre, siempre, pechos aquí, pechos allá, pecho por activa y pecho por pasiva; lo cierto es que ese envoltorio del corazón es el verdadero centro de la vida sentimental.

Y como sospecho que ha sido larguito el repecho literario que ha subido V. en mi compañía, sacaré el pecho del escritorio, y aunque V. esté bien arrepentido de la lectura de estas insulseces... ¿qué remedio cabe ya?

Pues, á lo hecho... pecho.

E. P. B.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «LA BROMA.»

(Agencia-Frejoles.)

PARIS 27. á las 3 de la mañana; recibido el 29 á las 8 de la misma.

Envoyez-moi le portrait de Monsieur Vega-Armichó; on dit que leurs favories sont très belles, *comm'il fô*.

(Une bicha.)

Envieme usté el retrato del Sr. de Vega Armijo, que dicen que sus patillas son de un corte muy bonito.)

(Una bicha.)

ROMA 28.—Benedico te, BROMA; para bellum ad ministerium non catholicum, et dona superba zurribanda petenera.—Amen.

BERLIN 27.—BROMA-zeitung, waterland spanishem, cantardemch contra Gabinetchem calamareg. Venga esa mano... de 25 ejemplares.—*Disckmark*.

LONDRES idem.—BROMA news-paper, very well. Pali-rechting fúision-calamited.—*Chachip!*

LA BROMA

PRECIOS Y CONDICIONES DE LA SUSCRICION

No se admite abono por ménos de seis meses.
 En Madrid, seis meses 24 reales.
 En provincias, idem id., 28 id.
 En París de Francia y demas países extranjeros,
 un año, 25 francos ó pesetas.
 —No se sirve suscripcion que no esté pagada.
 —Ni se regalan ejemplares á los amigos.

—Para más pormenores (que maldita la falta que hacen) diríjase Vd. al

Director de LA BROMA.

Calle de Tetuan, núm. 7, entresuelo.

MADRID.

ÚLTIMAS NOTAS. Los anuncios en prosa ó verso se arreglarán con el Administrador; advirtiéndose que este periódico no tiene agentes, sócios, delegados ni representantes para nada.

—Los números de cuatro páginas (es decir, como la mitad del presente) alternarán con los que tengan cuatro hojas y dos ó más grabados: aquellos se cotizarán *¡á 10 céntimos de peseta!*

IMPRESA.

Comprar una se desea,
 pago al contado, y en plata,
 á condiccion de que sea
 BUENA, BONITA Y BARATA.
 Los proponentes vendrán,
 sin ambages ni recelo,
 á la calle de TETUAN
 número SIETE, entresuelo.

R. BARCIA

FOTOGRAFO CON EJERCICIO DE S. M. EL REY
 (Y DEL DIRECTOR DE LA BROMA)

Calle de Sevilla, núm. , encima del café
 Suizo.

ACADEMIA sin segundo
 de músicos incipientes;
 en la calle de las FUENTES
 número DOCE, segundo.

En habiendo aplicacion
 se hacen del arte portentos
 en todos los instrumentos...
 exceptuando el violon.

CAFÉ Y RESTAURANT INGLÉS

en la calle de Sevilla
 establecimiento que es
 el modelo de la villa.
 Vino y manjares diuréticos,
 de resultados brillantes:
 se cura á todos los éticos...
 y se engorda á los cesantes.

BRAGUEROS

Se necesita una gruesa para fin de mes,
 en una casa cercana del Banco de España.

El demonio está arriba.

San Miguel está debajo.

Este anuncio quedará anulado, si el se-
 ñor ministro de Hacienda lee los presupues-
 tos, antes de 1.º de Octubre.

Y si non, non,
 que dicen en Aragon.

FIGURAS Y FIGURONES

Coleccion morrocotuda,
 piramidal, pistonuda,
 sin mentiras ni ficciones
 de todas las eminencias
 accesibles á la critica,
 en Bellas Artes, política,
 en alta Banca y en ciencias.
 Libro que aquí y en Varsovia
 no ha conocido rival;
 produccion original
 de ANGEL MARIA SEGOVIA.

Da esta política tromba
 sustazos de tomo y lomo,
 y cada quincena, un tomo
 que más parece una bomba.

Suscribase usted, ¡Salero!
 con su nombre ó con pseudónimo;
 CARRERA DE SAN JERÓNIMO
 CUARENTA Y NUEVE, TERCERO.

AMA DE CRÍA

con leche fresca;
 se necesita
 y se desea,

para dar de mamar á un diputado
 que es un niño lloron... disimulado.

Alcalá cincuenta y dos,
 casa del niño de Dios.

ORDINARIO DE ÁVILA

Ha suspendido sus viajes desde el día de
 las elecciones.

Ya no va y viene; se está
 en la calle de Alcalá.

MANO ARTIFICIAL

Se desea comprar una, para uso de un
 manco que ha llegado á ministro y quiere
 demostrar que no lo es.

Puerta del Sol, casa grande, debajo del
 reloj, y encima del portal.

ALBERICH HERMANOS

4 FLORA 4

PURO Y EXQUISITO VINO DE MESA
CEPA DE MACON

de Francisco Gil, de Reus, y vinos generosos
 y licores nacionales y extranjeros de clase
 superior.

El vino *Cepa de Macon* se vende en casa
 Prast (Arenal), Arana (Preciados) y en to-
 dos los restaurants y principales tiendas.

Medalla de oro.—París, 1878.

4 FLORA 4

Todo el que bebe este vino
 de la *Cepa de Macon*,
 si está pobre y sin destino
 toma dulce inspiracion.

Y aunque sufra pena negra
 siempre alegre se mantiene,
 y vé divina á su suegra,
 si por desgracia la tiene.

SR. DON MATIAS LOPEZ,

apreciable Don Matías;
 ayer miércoles veintiocho,
 cuando Febo se ponía,
 me dijeron en la imprenta
 en que LA BROMA se tira,
 que faltaban seis columnas.
 que son más largas que vigas.

Entré en su gran almacén;
 compré en él unas pastillas,
 de ese rico chocolate
 que usted tan sólo fabrica,
 y apenas comí un par de ellas,
 sentí anhelos de cuartillas.

¡Qué inspiracion, que deseo,
 qué fuerza en la fantasia
 me dieron aquellos dulces
 que maná me parecían!
 ¡Todo cambió ante mis ojos,
 y todo me sonreía;
 hasta los siete ministros
 del Gobierno fusionista!
 Acepte usted el tributo
 de LA BROMA agradecida.



Maquinitas de coser,
 que solas saben hacer
 con misteriosos registros,
 camisas para ministros,
 y otras gentes del poder.
 Las señoritas formales,
 pueden comprar buenos tipos,
 por dos duritos mensuales
 en partidas semanales,
 sin gabelas ni anticipos.

CENTRO DE CONTRATACION

(CARMEN, 24, PRINCIPAL)

Compras, ventas, fincas, trigos, hari-
 nas, valores, créditos... y otros comesti-
 bles.

¡LUZ PARA LOS POBRES, LUZ!

¡Guerra al obligado ayuno!
 En el número VENTITUNO
 de la calle de la CRUZ.

GRAN CAJA DE IMPOSICIONES
 que á todos saca de apuros,
 las pesetas paron duros,
 y los duros dan doblones.

Fuertes intereses cobra
 cualquier persona que venga,
 y que en el bolsillo tenga
 algunos reales de sobra.

Esta CAJA excepcional
 ya con oro, ya con cobre,
 acepta, por bien del pobre,
 todo negocio legal.

¡Españoles! á luchar
 contra la airada pobreza:
 ¡Economía es riqueza,
 y riqueza es bienestar!